

Un órgano nuevo en el estandarte de especies de *Onobrychis*

por

A. Caballero

En ANALES DEL JARDÍN BOTÁNICO DE MADRID, vol. II, pág. 341, fig. f, lám. XIX, se dibuja el estandarte de *Onobrychis stenorrhiza* DC., que ha de ser rectificado por la fig. 1.^a de esta nota, en la cual se ve (n), hacia la base y en la línea media del haz, una especie de bursícula embudada, probablemente un nectario, que pasó inadvertida al dibujarse la lámina de la referida planta.

De la misma manera, ha sido observado este órgano en las siguientes especies de *Onobrychis*:

alba (W. K.) Desv., fig. 2; *aragonesa* Pau, fig. 3; *arenaria* DC., fig. 4; *argentea* Bois. (An. Jar. Bot. Mad., tom. III, pág. 369, figs. d y e); *Caput Galli* (L.), Lam. fig. 5; *ebenooides* Boiss., fig. 6; *echidna* Lipst., fig. 7; *echinata* G. Don, fig. 8; *gracilis* Bess., fig. 9; *longeaculeata* (B. et R.) Pau (An. Jard. Bot. Mad., tom. III, pág. 371, fig. d); *Pallasii* (W.), M. Bieb. subsp. *Kabilica* (Bornm.) Maire, fig. 10; *paucidentata* Pomel, fig. 11; *peduncularis* (Cav.) DC. (An. Jard. Bot. Mad., tom. III, pág. 373, fig. d); *pentelica* Hausskn, fig. 12; *Reuteri* Leresche, fig. 13; *saxatilis* Lamk. var. *canescens* Wk., fig. 14; *supina* DC., fig. 16; *valentina* Pau, fig. 17; *viciifolia* Scop., fig. 18; *viciifolia* Scop., var. *montana* (DC.) Gaud., fig. 19.

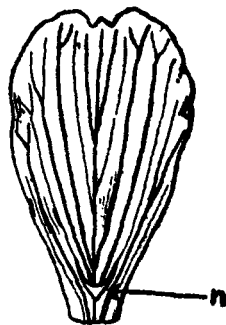


Fig. 1

Onobrychis stenorrhiza DC.

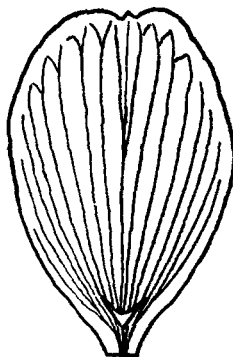


Fig. 2

Onobrychis alba Desv.

No poseen este órgano todas las especies de *Onobrychis*, pudiendo asegurarse que carecen de él las siguientes:

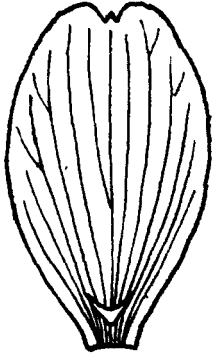


Fig. 3

Onobrychis aragonensis Pau.

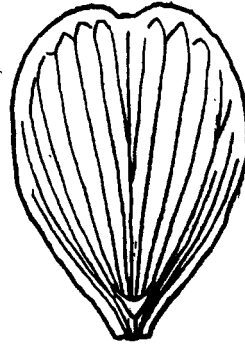


Fig. 4

Onobrychis arenaria DC.

Onobrychis saxatilis Lamk., fig. 15; *amoena* Pop. et Vred.; *chorasanica* Bge.; *cretica* Desv.; *Crista-galli* Lamk.; *gaertneriana* Boiss.; *linearis* Pau; *subacaulis* Boiss.; *unicornis* Pau; *vaginalis* C. A. Mey; *venosa* Desv.

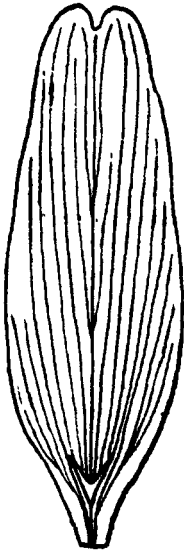


Fig. 5

Onobrychis Caput-Galli Lam.

Por otra parte, teniendo en cuenta las afinidades del género (*Onobrychis* Gaertn. con los *Taverniera* DC., *Ebenus* L. y *Hedysarum* L., he procurado examinar el estandarte de algunas de las especies correspondientes a cada uno de ellos.

Del gén. *Taverniera* no se poseen en nuestras colecciones ejemplares adecuados, de manera que ha sido necesario prescindir de él, pero del gén. *Ebenus* he analizado: *E. pinnata* Ait., *E. cretica* L. y *E. Sibthorpii* DC. y del gén. *Hedysarum*: el *H. coronarium* L., *H. spinosissimum* L. y *H. humile* L., sin encontrar en ninguna de estas seis especies el más ligero rudimento de este órgano.

De todo ello se puede deducir que, aunque no lo presentan todas las especies de *Onobrychis*, sólo lo poseen.

al parecer, las de este género y, precisamente, en más de las dos terceras partes de las examinadas.

La forma general de este órgano, que denomino *fosita vexilar*, ya que, por ahora, no me determino a designarla con el nombre de «fosita nectarífica», aunque parece serlo por todas sus cualidades, es la de un embudo, pero en algún caso, como ocurre en *O. valentina* Pau, tiene

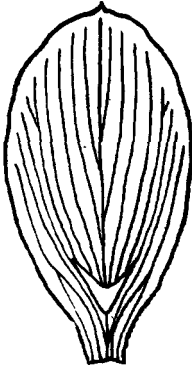


Fig. 6

Onobrychis ebeoides Boiss et Sprun.

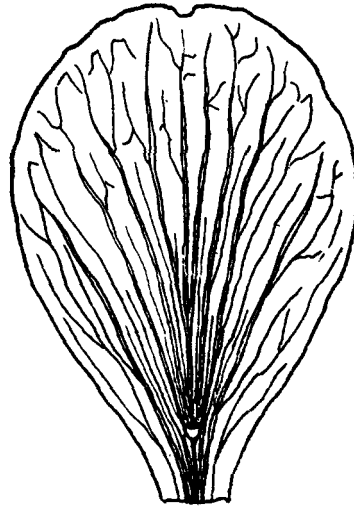


Fig. 7

Onobrychis echidna Lipst.

más bien la forma de herradura y en *O. Pallasii* Bieb. adopta la de una cresta cónica con el borde algo pelosito. Realmente, exceptuando este último caso, todas las fositas observadas tienen el borde del embudo más o menos profundamente escotado, siendo *O. valentina* la especie que ofrece este carácter más acentuado.

Nada tiene de particular el hecho de que, como yo creo después de revisada una amplia bibliografía, no haya sido observado este órgano hasta la actual fecha, dada su situación y, muy especialmente, su reducido tamaño, que no excede de 1.5 mm. en su mayor dimensión en las especies examinadas, habiendo sido preciso para yo verlo que la señorita Millán, Auxiliar artístico del Jardín Botánico, me llamara la atención acerca de un obstáculo que encontraba en la punta de la aguja al pasarla rozando el estandarte por su haz, de arriba a abajo, para extenderlo.

Dejando, por ahora, a un lado el significado de esta fosita en la ecología de la flor, es indudable que puede utilizarse como carácter siste-

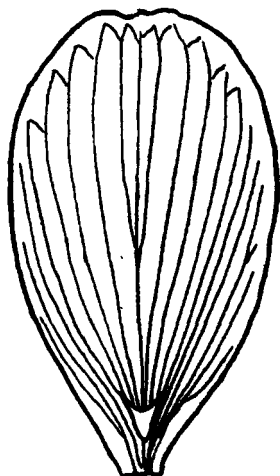


Fig. 8

Onobrychis echinata D. Don.

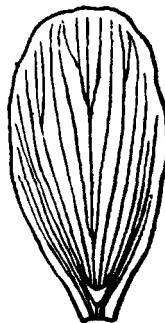


Fig. 9

Onobrychis gracilis Bers.

mático diferencial en las especies que la poseen. Véase, por ejemplo, la figura 18, que corresponde a *O. viciifolia* Scop., con la fosita muy es-

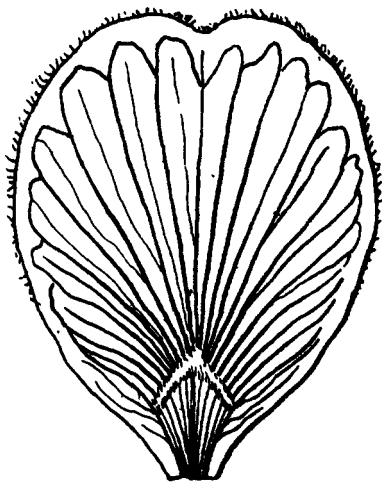


Fig. 10

Onobrychis Pallasii Will.

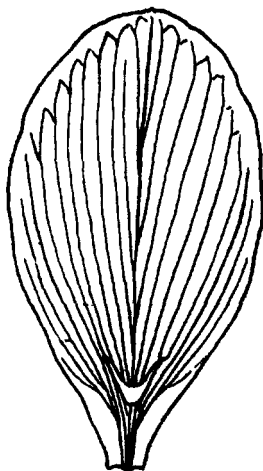


Fig. 11

Onobrychis paucidentata Pomel.

cotada, prolongada en dos ramas largas y agudas, y compárese la de la figura 19, de *O. viciifolia* Scop., var. *montana* (DC.) Gaud., forma muy próxima a la anterior, pero que posee una fosita mucho menos es-

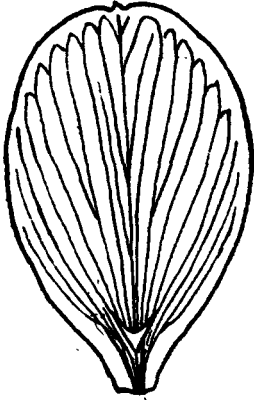


Fig. 12

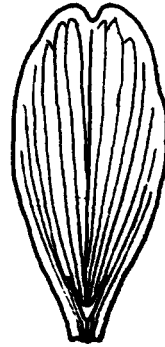
Onobrychis pentelica Hausku.

Fig. 13

Onobrychis Reuteri Lererche.

cotada y sin las dos ramas largas. Y todavía me parece más instructivo lo que nos enseñan las figuras 14 y 15: la primera corresponde al estandarte de *O. saxatilis* Lamk., var. *canescens* Wk., y en ella concurren

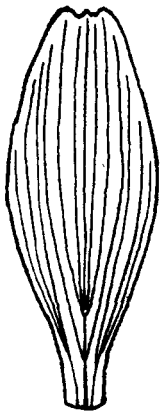


Fig. 14

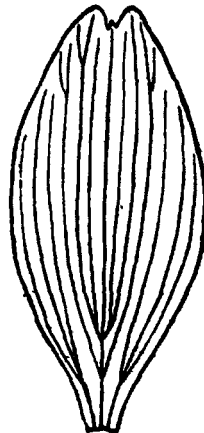
Onobrychis saxatilis Lamk. var. *canescens* Wk.

Fig. 15

Onobrychis saxatilis Lamk.

en un puntô del nervio medio cuatro nervios laterales, dos de cada lado, formando en la concurrencia una fosita rudimentaria dificilmente perceptible; en cambio, en la segunda, que pertenece al tipo *O. saxatilis*

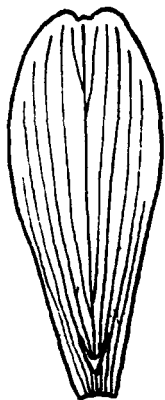


Fig. 16
Onobrychis supina DC.

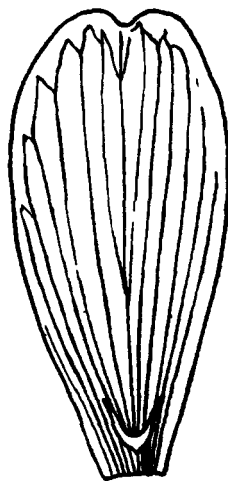


Fig. 17
Onobrychis valentina Pau.

Lamk., se encuentran los dos nervios de cada lado antes de llegar al nervio medio, por lo cual sólo concurren dos nervios en el punto corres-

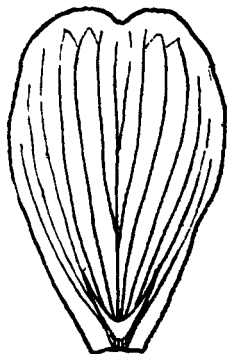


Fig. 18
Onobrychis vicifolia Scop.

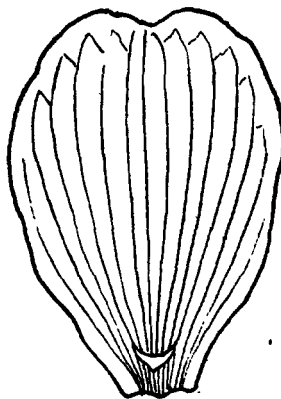


Fig. 19
Onobrychis vicifolia Scop. mon-
tana (DC.) Gaud.

pondiente a ese, sin que se advierta aquí el más leve rudimento de fosita.—*O Pallasii* W., como ya se ha indicado antes (fig. 10), presenta una crestita cónica en el lugar de la fosita, pero ha de tener indudablemente el mismo significado.—Finalmente, además del tamaño y de la forma, ofrecen entre sí estos órganos otra diferencia, porque la distancia que los separa de la base del estandarte respectivo es también distinta.

De todo lo manifestado parece poder deducirse que, cuando hayan sido revisados desde este punto de vista los estandartes de todas las especies del género *Onobrychis*, la presencia o la ausencia de este órgano, su forma, su tamaño y su distancia a la base, han de constituir caracteres diferenciales dignos de tenerse en cuenta en la sistemática del mencionado género.

Finalmente, para dar por terminada esta nota, sólo me resta añadir que la pieza que se aplica al estandarte para formar la fosita, incluso en *O. Pallasii* Willd., carece de nerviaciones, y que el tamaño a que se han dibujado todos los estandartes aquí representados es cinco veces el natural.
